

Le llamaban Hachepé

Le llamaban Hachepé, H. P. su voz y su pluma eran conocidas en todo nuestro territorio. Al mediodía había un receátorce radic, a la hora de almuerzo, millones de chilenos estaban atentos al programa tribuna política que se irradiaba por las ondas de Minería. No en vano era considerada "el hombre más informado de país", y si alguien cessatac asegurando de algún comentaio o información bastaba decir: "lo dijo Hernández Parker". Precisamente este verdadero personaje de la prensa y la radiotelevisión nacional es parte del libro Veintidós Caracteres, que recrea la vida y obra de igual número de ganadores del Premio Nacional de Periodismo, cuya autoría pertenece a Jacqueline Holt Dagornet y Consuelo Larraín Arroyo y se publica en una coedición de la Universidad Finis Terrae y Aguilar Chilena de Ediciones.

Hacido en la noche Antologística el 25 de Marzo de 1911, su padre era dueño de minas de estadio en Bolivia. En otra época de la depresión mundial regresa a estudiar Derecho en la Universidad Católica, carrera que cursó hasta cuarto año. En otra dictadura de Pérez ingresó al Partido Comunista donde llegó a ser Secretario General de la Juventud. Referente a su método de trabajo leemos: "Hachepé llegaba a la radio a las once de la mañana. Recibaba la prensa y le decía a los ilícitos y autoridades: iba al Congreso a escuchar las sesiones, a conversar con los carabineros para saber, y lo más importante, corroborar información. Alrededor del mediodía ya se instalaba frente a su Remington y, diciendo en mano, constabando papellines y apuntándose preparaba sus comentarios. Cuando salía al aire no quedaba ni un cabo suelto. Sobre su escritorio estaba, Yo oí a Teitelboim enca: "En Chile no existía el periodismo radial al como tal, en forma súpermática coordinada. Una invención suya. Es lo que hoy llamamos periodismo interpretativo. La gente era fiel a sus comentarios porque a través de su palabra concibió noticias que no se iban en los diarios". Se caracterizaba por su independencia, sin intereses creídos. Para él lo más importante era la noticia en sí, y cuando la interpretaba, lo hacía no en un sentido de izquierda o de derecha, sino que en función de su importancia y autenticidad". Sus inicios en la prensa fueron los maluminos Frente Popular y Crítica. En 1941 ingresó al grupo de revista Encalle, donde escribió veinte y cuatro años. Si embargo sería en la radio donde adquiriría una popularidad sin límites en todo el país. En 1944 debutó en Radio Prat y entre otras laboró en Cooperativa y Minería.

Su esclarecedora palabra lo hicieron ganar amigos en todos los bandos políticos. Es así como entre sus amistades se encontraba Salvador Allende y según se nos cuenta, durante cuarenta años almorzaron juntos todos los miércoles, también leemos que durante las primeras semanas del gobierno de Eduardo Frei Montalva, el Presidente lo invitó a dormir en la Moneda para que diera su opinión sobre su gestión gubernativa. Solo alcanzó a ir tres veces. La razón fue que sus hijos no fueron de gusto del ex mandatario. Hasta allí llegaron las invitaciones. Distinto fue lo que le ocurrió con el General Prats. Al asumir como Ministro de Defensa invitó a Hachepé a la Oficina y durante tres horas conversaron sobre la situación del país.

Para un periodista que durante toda su vida se dedicó a dar a conocer todo el acontecer político sin distinciones, naturalmente que los adiagos sucesos del 11 de septiembre lo marcaron para siempre. La colic el exilio y la desaparición de muchos de sus amigos. Un día llega a la revista Encalle y le dice a su colega Emilio Filpi: "Mira, vengo del médico. Estoy pa' gato. No puedo tomar, no puedo fumar, no puedo hacer el amor, no puedo bailar, no puedo hablar, ce pa' lico. Esta vida no merece vivirse". El 1º de Mayo de 1975 en una fiesta en su casa el periodista disfrutó como nunca. Allí lo había hecho. Bailó con todas las mujeres. Fumó y piropo. Su esposa, María Inés Solimano le pidió que descansara. Siguió bailando y cuando faltaron cinco minutos para la medianoche sufrío un ataque que lo llevó a la tumba. Así terminó la existencia de loco un maestro de periodismo, el mismo que fuera el primer galardonado con el Premio Nacional de Periodismo, treinta crónicas otorgado en 1954.



Wellington
Rojas
Valdebenito

Los conceptos vertidos en esta página corresponden a autores, si no se

Le llamaban Hachepé [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Le llamaban Hachepé [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)